



more del Boletín del Secretariado. Igual en español.

Todo ello, naturalmente, me molestaba, porque me daba perfecta cuenta de que aquello no era lo conveniente ni lo que la organización necesitaba. Dispuse, no obstante, a encarar el conflicto, y del Secretariado Ibérico que estaba a mi cargo, quería poner una en marcha para luego comenzar con el otro.

En este, uno de los miembros del Comité Nacional, que entonces viajaba mucho por España, después de una de sus vias, al Norte, me dijo: «Ganaré el Pueblo; te lo diré por tu cuenta, pero no disuadirás generalmente de que desempeñes tú el cargo en el Secretariado Ibérico».

Es lo único que me folla de contestar. Pero esto se acuerda pronto. Mi propuesta se ordenaría: todo, poner en marcha el Secretariado Ibérico y luego dimisión.

Las razones que tenía yo para obrar así eran varias: la primera, la imposibilidad de atender a los dos cargos, y la segunda, que yo estaba enterado de la maniobra que se realizaba contra mí. ¿Suficiente? No. Poco tiempo después, de la conversación que acabé de referir, supo algo que me disgustó profundamente.

Con relación a la cuestión interior planteada en el seno de la organización española, Součy me preguntó en una carta si no sería conveniente convocar una reunión en España a la que asistieran delegados de la C. N. T., de la P. A. I., y del Secretariado de la C. N. T. Yo le contesté que me parecía imprudente. Que después del acuerdo del Congreso de la C. N. T. en Madrid donde quedó claramente demostrado que la C. N. T. quería actuar con plena libertad de movimiento, la reunión de que el hablaba desataba todo el hecho, pues colocaba a la P. A. I. en el mismo plano que estaba la C. N. T., cosa que por mi parte, me parecía imprudente. Le decía además, que siendo una cuestión de orden interior de la C. N. T., era en el seno de ésta donde la cuestión había de resolverse. Criterio de este último, que por otra parte comprendí en su mayoría de inmediato del Comité Nacional.

Poco bien, el requerimiento de un comité español que aspiraba al Secretariado Ibérico de la A. I. T. en España. Součy envió copia de esta carta a dicho compañero, lo que yo consideré y sigue considerando una indecencia y una falta de seriedad en el Secretariado de la A. I. T., puesto que él ya sabía o tenía sintonía el uso que iba a hacer de aquella carta.

Este hecho y otros de menor importancia que no relato por no hacer este trabajo interminable, me llevaron a presentar la dimisión del Secretariado Ibérico con carácter irrevocable.

El Comité de la C. N. T. aceptó esta dimisión y nombró mi Comité compuesto de tres individuos, al que pertenecía yo, para desempeñar el Secretariado Ibérico. Comité que ni siquiera llegó a reunirse, como otros muchos nombrados para otros miembros.

Sin embargo, con intermitencias, con intervalos más o menos largos, yo seguí asegurando la correspondencia con Barba, informando, en algo, de lo que pasaba en Barcelona y procurando no abandonar el absoluto las comunicaciones entre el Secretariado de la A. I. T. y la organización española.

Resumiendo, pues, lo que he dicho para declarar que fue mi gestión al frente del Secretariado Ibérico de la A. I. T. en España, he de reconocer que hubo deficiencias, que, quizás en parte, pudieron evitarse. Pero afirmo, también, que por individuos en ello interesados, y sobre ya están claras sus intenciones, se preveía añadir a las diferencias nacionales del contenido que yo debía realizar, las que se estaban oportunas para aumentar esas diferencias. Y que de esto se hablara, naturalmente, con documentos en la mano, en el próximo Congreso nacional de la Confederación Nacional del Trabajo.

Y mientras esto llega, rechazo con la

mayor indignación las afirmaciones cuestionadas lanzadas en el último Pleno de la A. I. T. celebrado en España, por Oroblón, afirmando al mismo tiempo que el criterio sustentado por él de que para enjuiciar me gestiona y exigirme las responsabilidades pertinentes, no había necesidad de escucharme, ha de rechazarlo todo el mundo. La justicia histórica, estos jueces, reaccionarios y burgueses, tienen un concepto más elevado de la justicia que el que Oroblón demuestra.

## Hacia la quiebra del capitalismo

En los primeros momentos de empezoce la gestación de este pequeño trabajo, pongo a su título ponerle los signos interrogativos, pero, después de repasar detenidamente las notas que me lo han sugerido, he pensado ponerle el título a secas, es decir, sin signo interrogativo, que pudiera parecer un principio de una idea.

Una idea, que, analizando los males que van arrastrando la burguesía capitalista, se desprendió de la necesidad de que se desprendiera de la apariencia de que era algo que me disgustó profundamente.

La suiedad de la burguesía por ex-

cepción, la sociedad de "tu y yo" y de "tú y tanto tiene, tanto vale", es, en mi opinión, una de las causas principales que motivó el proletariado europeo a luchar durante los años XXI.

Verdad es que no hemos de creer en la fallos, pero, comprendiendo el desenvolvimiento del progreso humano, parece verse en cada época renovadora, a la mano histórica de la fatalidad, guiando a los hombres por caminos al parecer absurdos, para llegar hasta lugares echar su propia tona.

El hecho característico, por excelencia de esta época, nos lo demuestra toda aquella gente ilustrada de duques, condes, marqueses y gentes semejantes de la más rancia aristocracia, luchando durante los siglos XVI, XVII, XVIII, XVIII, XIX, para levantar la nueva conciencia social, que habría de ser para sus bienes de casta un rudo golpe.

Bien puede decirse que todo el espíritu innovador de la revolución francesa y cuantas revoluciones se produjeron en Europa y América, durante los dos siglos últimos, se debe en buena parte a las propagandas de aquellos ilustres aristócratas, cuya posición social no parecía propia a métodos en el volumen de política en la dirección que la hicieron.

El fenómeno se repite ahora y la elaboración de las ideas que aparecen más agradables al conservadurismo radicalista, pasa por el mundo una otra revolución, cuyas consecuencias inmediatas han de ser fatalistas, el hundimiento total de los privilegios que disfrutaban, no es una catástrofe directa, como la que prestaron los duques, marqueses y demás aristócratas, en favor de la revolución política de los últimos siglos, pero a su modo, los reaccionarios de hoy, trabajan para la revolución social, quizás con mucha más eficacia, que por la otra trabajaron aquellas.

Cedidas completamente por sus pasiones y egoísmos, las clases capitalistas y reaccionarias de todos los países, recurren a procedimientos y medidas cuyo resultado, de serles favorables, no habrá sido empoderarse en situación de una numerosa minoría.

De todos es sabido que hace pocos días, unos militares japoneses, asesinaron al presidente del Consejo de ministros e intentaron cometer otros asesinatos, porque al parecer de ellos, el muerto, junto con otros personajes que no murieron por una casualidad, eran los responsables de que el Japón no actuvara ya en guerra abierta contra China, Rusia y aún con los Estados Unidos.

No nos detengamos a meditar en la monstruosa aberración criminal que supone el que unos hombres lleguen hasta el asesinato de otros hombres, porque no los

que por la otra trabajaron aquellas.

Cedidas completamente por sus pasiones y egoísmos, las clases capitalistas y reaccionarias de todos los países, recurren a procedimientos y medidas cuyo resultado, de serles favorable, no habrá sido empoderarse en situación de una numerosa minoría.

De todos es sabido que hace pocos días, unos militares japoneses, asesinaron al presidente del Consejo de ministros e intentaron cometer otros asesinatos, porque al parecer de ellos, el muerto, junto con otros personajes que no murieron por una casualidad, eran los responsables de que el Japón no actuvara ya en guerra abierta contra China, Rusia y aún con los Estados Unidos.

No nos detengamos a meditar en la monstruosa aberración criminal que supone el que unos hombres lleguen hasta el asesinato de otros hombres, porque no los

que por la otra trabajaron aquellas.

Cierto que envían a presidio a intercisos; pero antes de condenarlos, hacen una parodia de tribunal juzgador a presencia de la víctima que va a ser immolada. Para el anarquista Oroblón, ni esta parodia de tribunal es necesaria. Su concepto de la justicia está más allá: se convierte en fiscal, juez y tribunal sentenciador y prescinde de todo derecho de defensa y hasta de escuchar al acusado. Es un concepto *sin general de la justicia*.

creen pretender a provocar una matanza humana de proporciones inacabables, y ejerciéndolo solamente en el grado de escuchar lo que han de pedecer quienes piensan que el Japón está en condiciones de comportar una guerra.

La crisis económica japonesa, es de las más apuradas, aunque otra cosa algunas pretenden hacer creer, pero no hace ni un ápice, el propio Banco nacional se declara en quiebra, quebrada que no se llevó a sus últimas consecuencias, por un tapujo que se arrojó entre varios capitalistas importantes del país y crea también algunos bancos extranjeros.

Pero los tapujos, no hacen cuando más al no pillar las apariencias y por eso, la situación japonesa sigue siendo difícilísimo. Como verá el lector, nadie propone ya ni alimentar sueños guerreros.

Copio de la Prensa burguesa de estos últimos días: «En la Dieta y circulo gubernativo, está siendo objeto de estudio la situación de los campesinos del Norte, región en que la miseria y el hambre empieza a reinar. El ministro de la Guerra ha declarado que este estado de cosas implica una "graveza", dice el obispo y da por ciento de los soldados son enfermos de entre esos millones de campesinos y la miseria que sufren, es un factor potencial de destrucción de la disciplina».

Una nación donde el propio Banco del Estado está en situación angustiosa y donde la mayoría de la población está agobiada por el hambre, ¿cómo puede lanzarse a una guerra si sus dos principales elementos (tiempo y hombre) no están en condiciones de resistir según que estuviere?

Que la cosa no está para bobos, lo ven todos los que tienen ojos para ver, pero los militares japoneses cierran los ojos a la adversa realidad y los siguen organizando complotos y motines, cuyos resultados, no son otros que los de debilitar los puentes del Estado y, por lo tanto, facilitar el paso a la revolución.

No es solamente en el llamado Imperio del Sol Naciente donde las exigencias militares están a punto de provocar la explosión del Estado; a donde quiera que dirijan las miradas, nos encontramos con lo mismo.

Veáse lo que nos dicen de Francia. «En una declaración hecha a la Prensa, el ministro de Hacienda señor Germain Martin, pide a la opinión pública que colabore en la obra de resurgimiento financiero, inmediato. El déficit del ejercicio 1930-31 alcanzó la suma de 2.500.000.000 de francos, el del ejercicio 1931-32, teniendo en cuenta las consecuencias de la moratoria del presidente Hoover, debe estimarse en cerca de 4.000.000.000 de francos».

Del país donde reina el Duque, tenemos las noticias son tranquilizadoras, como puede ver el lector:

«La situación del presupuesto», ha dicho el senador Rucci, «es grave. El presupuesto del ejercicio 1930-31, se ha cerrado con un déficit de 501 millones. En verano, la cifra que ha sido publicada primordialmente, arrojó 800 millones, pero fue redonda incluyendo un decreto que aprobó a los propietarios de ciertos fondos excepcionales, en vez de los recursos alegados por el plan blanco».

En la situación "verdadera" del presupuesto 1931-32 muestra un déficit de 1.000 millones de francs, al que se debe unir el déficit federal, que es de unas 150 millones de francs.

El senador Rucci ha preguntado a donde va la Italia, y este es su respuesta: «pues más la situación económica de Italia el hecho de que el Estado aporta su garantía a los empresarios extranjeros, por empresas privadas, aportaciones que durante el año

último se elevaron a la cifra de dos mil millones de liras».

Así como éstas, podremos citar declaraciones y cifras de casi todas las naciones del mundo, ya que tan solo dos o tres responden lo suficiente para hacer frente a los pases.

El derroche de miles de millones que actualmente las exigencias militares y burocráticas impiden a las naciones, serán causa en no lejano día de la quiebra de los Estados, pues hoy, son muchos los que la viven al borroso de su cretice-flección, que a la finca los demás Estados les han de conceder.

A pesar de todo, podrán los Estados capitalistas mantener mucho tiempo ese cretice-flección?

Rotundamente digo que no y otro digo

explicando las razones en que afirmo esta convicción.

En cuanto a otras suposiciones de indignación que hizo Oroblón en dicho Pleno contra mí, le emplazo a que las pruebe en el próximo Congreso de la C. N. T. en el que forzosamente se han de tratar todas estas cosas.

Termino afirmando que no dire una palabra más sobre este asunto hasta que no me halle frente a la organización confederal reunida, a fin de que ella diga la última palabra.

ANGEL DEUSTASA

Desde Sabadell

## Hablemos de federalismo

No pretendí prestarte de ser el mejor conocedor de las tácticas y principios federalistas que informan a la Confederación Nacional del Trabajo, ni tampoco me considero que éste sea el mejor momento para tratar de tales cuestiones, porque el debate, por su naturaleza, es de los más agudos y complejos.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

Yo he tenido ocasión de cuestionar de lo que aquí digo, y precisamente ante el Secretario del Comité Regional de Cataluña.

deben saber donde empieza y termina el federalismo y no confundir a cinco o seis sindicatos con un Comité Comunal, Regional o Nacional.

Cuando estas cosas se hacen por nuestros genuinos representantes, no dan ganas de huirnos los partidos y sindicatos.

Hace poco días lei en «Solidaridad Obrera» un manifiesto del Comité Regional de Cataluña haciendo memoria a los sindicatos de Cataluña y los tomados en el Pleno de Sabadell (el Pleno de Sabadell es convocado porque nadie cumple los acuerdos tomados en Lérida y yo no vuelvo en aliviar que si los acuerdos del Pleno de Lérida se hubiesen tomado en cuenta en el Pleno de Sabadell, el secretario del Comité Regional de Cataluña habría votado en los Plenos sucesivos. Y si lo tenía habido de ser con arreglo a los acuerdos de Lérida).

El secretario del Comité Regional de Cataluña, que es el Comité Regional de Sabadell, no sabe de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.

Yo no sé de qué se trata a la fuerza.



# NOTAS CRÍTICAS

## Lo invencible

Semanas atrás sonábanos lo siguiente:

«Un individuo ha propulsado la respuesta de que la Administración de Solidaridad Obrera, causa la publicación de nuestro semanario. Apostamos a que la organización no llama a capítulo a ese despreciable sujeto y procede a su expulsión de la organización».

Pues bien, se ha ido más todavía: con posterioridad, el Comité Regional envió algunos de sus miembros a la Administración de Solidaridad Obrera con objeto de que hiciesen una visita de inspección. Primer planchazo. No era a la Administración apropiamente dicha, sino a los talleres a la que correspondía pedir los informes solicitados. Quieran se les presentasen los recibos de pago por la composición correspondiente a *Cultura Libertaria*, y resultaba que *Cultura Libertaria* se editaba en la imprenta *Cosmos*, y no en talleres de Solidaridad Obrera.

Todos recordarán, el Pleno de Lerida se tomó el acuerdo siguiente: que habiendo de aparecer Solidaridad Obrera con dos páginas menos, en un de los días sin trabajo, a un lunes, se recomendaría a la organización y semanarios anarquistas desistir de hacer la composición, con preferencia a las imprentas burguesas. Se transmitió la ordenación a la imprenta *Cosmos*, y ésta se puso en marcha y tuvo en cuenta, dando a partir de entonces el trabajo de componer de nuestro semanario a los talleres del distrito regional.

A los efectos de pago y demás, otros, cada directamente nos entendemos con la imprenta *Cosmos*. Es de advertir que Solidaridad Humana, si no se edita en Solidaridad Obrera, es porque al director de aquella se le atañió el presupuesto demasiado elevado.

El Comité Regional, en virtud de su derecho, atendió la denuncia de un confederado e inspeccionó los libros de la administración del diario regional, para ver si éste realizaba gratuitamente los trabajos de composición para nuestro semanario. Ahora, nosotros, en virtud de nuestro no menos legítimo derecho, pedimos al Comité Regional una aclaración pública que ponga a salvo nuestra dignidad. Llegó de eso, este Comité, para desquitarse del planchazo, ha tomado la decisión de no comprender más original de nuestro semanario en los talleres de Solid. El citado Comité se funda en que *Cultura Libertaria* no defiende los principios de la C. N. T.

A lo que el propietario de *El Día Gráfico* no se atrevió a hacer con Solidaridad Obrera, ésta lo hace, con *Cultura Libertaria*.

¿En qué quedan los acuerdos del Pleno de Lerida? ¿Es esto federalismo?

## Juicio sumarísimo

Solidaridad Obrera, del sábado 9 de julio, publica dos notas referentes al compañero Juan López; una por la que se desautoriza para que tome parte en ningún acto público organizado por la organización catalana, mientras no quede aclarada la situación referente a las agresiones hechas públicamente contra los militantes de la organización; la otra de la Junta del Banco de Construcción de Barcelona, por la que se le requiere a comparecer en el local social el mismo día, etc. Y dice a continuación: «Existe ésta la tercera vez que se convoca al citado confederado, por el Comité Nacional y por la Federación Local y no habiendo asistido a ninguna de estas reuniones, ponemos en conocimiento del juzgado que, de acuerdo hoy a esta cita, esta Junta se ve obligada a obrar en consecuencia».

Que matiza el procedimiento sumarísimo la medida ejecutiva, llaman a uno por los Comités y Junta, juzgados como una bandera de tribunales semejantes? Suponemos que un artículo del condiculado en el que apareció en el n.º 32 de este semanario, dice: «que nos detestamos». No es cosa de reproducir el articulo, así como hemos facilitado al Comité Nacional los ejemplares que nos ha pedido para remitirlos a la organización, quedando cerrados al organismo que los solictie.

Una aclaración, como director de *Cultura Libertaria*: Ni yo ni los compañeros que atentaron la obra de este periódico podemos aprobar, ni menos aún, el que se hagan escusaciones que carezcan de fundamento contra militares de la organización en sus actuaciones individuales o como miembros de organismos responsables. Es una cuestión de principio.

Por esa razón, nosotros protestamos contra las insinuaciones rengüenas y también éses que ha por el compañero García de Alarcón; contra el «yo», acusos, restituyendo a Urías, publicado por la Montaña, contra los que apareció en *El Luchador*, escrito por el compañero García Oliver y otros muchos compañeros; contra la campaña entera a base de sistematización de la columna hecha desde ese semanario, contra el artículo de Urías, aparecido

recentemente en *La Tierra* y *Acción S.O.*; contra el informe enviado por Alarcón al Pleno de Sabadell; contra las conversaciones infames sostidas en cocheras, tapas, cafés, etc., que desmoronan a la organización y, por último, contra las manifestaciones inacabables hechas desde *La Tierra y la Libertad*; y, para señalarlo concretamente, las estampadas en los artículos cuyo firmante es A. G. Gil, exsecretario del Comité de la C. N. T., aparecidos en los números 53 y 54.

A consecuencia de la publicación de parte de toda esa prosa invergonzosa, la organización ha llegado al extremo de división entre los militantes que ha causado más estragos que todas las representaciones justas de un círculo de acusaciones que flotan hace meses en el ambiente: lo han sido los compañeros Pestalía y Mira, por cuyo motivo hubieron de dejar los cargos de mayor responsabilidad en la organización. Los Comités no se han dado ninguna prisa en exclarecer las acusaciones, reivindicando a los libres de culpa y cesando de la organización a los difamadores.

La justicia que ampara y en que se apoya el régimen burgués, es más impácial, ofrece más garantía que los veredictos de secta promovidos entre anarquistas. No puede admitirse que se empleen dos pesos y dos medidas. Es preciso que el Comité Nacional reuna los materiales de todo ese papel impreso que antes he enumerado, que lo coloque en un plátano de la balanza y en el otro coloque el artículo de López. Contra los autores de los anteriores escritos no se ha tomado ninguna providencia, no obstante haber transcurrido más de tres semanas para que se formulara la justicia.

Se arriega la incoherencia del demandado y se califica que, por motivo de ausencia, tan pronto le fue posible, se le contestó por carta al Comité Nacional.

El aviso de la Junta del Sindicato a que pertenece, de acuerdo con el artículo 2º, a la Junta del Sindicato a que pertenece, al Tribunal de la Rota y al Sacro Oficio no le daba plazo alguno, debiendo presentarse el día mismo de la publicación del aviso.

Síntesis: subvino y leño al compañero López, pidiéronle que respondiera de sus errores y que, de acuerdo a su voluntad, dieran sea monstrar las expresiones que luego podrían considerarse desplazadas.

Los Comités, sin que antes hayan informado y sido informados la organización, ni son quienes, por su propia iniciativa, de carácter ejecutivo,

para disculparse que no falte el asunto Pestalía-García Oliver se necesitaron meses, a la comparecencia de su Pleno. Y aun esperamos el en que los compañeros Mira y Montseny, respondan el sigo.

El Sindicato del Banco de Construcción, en asamblea general, pidió que ésta abierto, es quien debe pedir cuenta al compañero López de sus palabras. Si éste se negase a asistir, entonces, a la organización toca derribar.

Como director de este semanario, no rehujo, sino que recibo toda la responsabilidad que me corresponda por la publicación del artículo en cuestión.

## Un repollo

La indecencia es el bártitofonte que facilita la rotación de las imaginaciones ociosas. Gentes hay que, no habiendo tenido nunca nadie que decir y no resignándose a vivir en una discreta mediocridad, dedicarse al destino papel de vehicular los, así dice, «un solo tema destinado a llenar en un modo sensible, hace el efecto del mosquito hostigando al león. Por eso, y por ser ade-

cionalizado, adinerado, *sauvage*, los chomberos, gente pacífica, deben proclamar, a todo alma, de una de esas pueras hombas lanzaradas de *Fifí*.

Los émulos del mocardón Basilio, immortalizado por Beaumarchais y Rossini, están de suerte. La afinidad y amistad entre el que ésto escribe y nuestra queridísima amiga y compañera Peiro, es más entrañable cada día.

Estimó que después de publicados en el n.º 11 del 12 de julio del citado diario los artículos firmados por Alarcón, Rodela y Calatrava, respectivamente, bolgaba mi aclaración al artículo del compañero López, para enseñar a los organismos que le enfiamos, éste no tiene más que presentar un ejemplar del número anterior.

Prescindeamos de que la elección de los diferentes compañeros propuestos para la dirección de Solidaridad Obrera es nula, de ningún valor; nula, por énatas cifras de votantes que figuran, no responden a la realidad; de ningún valor, porque los resultados no son la expresión de la voluntad de los trabajadores, a quienes no se ha consultado debidamente.

Mas no es lo que nos interesa, sino examinar las razones de indebol moral que quieren aportar para decir a los trabajadores que muchachas temeridad que es en el Sindicato donde pueden y deben concentrar todas sus energías.

Padre de Proletariato, acuerdos sub-

versos, aplicados rigurosamente contra el compañero Alarcón al caer prisa por el delito de imprenta, siendo redactor de Solidaridad Obrera. Alarcón es el hombre que, en el Pleno de Lerida insultó, ante los delegados, las cualidades excepcionales que describió en sus compañeros de redacción. Alarcón es el hombre que, posteriormente, en el Pleno de Sabadell, aquel informe que lo valió, en visto de censura, informe que no puede leerse sin taparse las narices, en el que dejó hechos una verdadera pílata para los más humildes compañeros a quienes, meses antes, se dieron a sus padres. Esos compañeros, quizás por un elevado concepto de la autoperiodalidad, no han utilizado la columna del diario para defenderse y responder como se merecen las prácticas de un patrón, ni mucho menos. Muchos, a su vez, a su amparo, en el profesional del insulto, queriendo destruir, ha comprendido de acuerdo al principio de la *monopolio* del anarquismo y la exclusiva de la revolución, en los medios confederados de la Península al instaurarse la segunda República.

Es hasta sabido de todo el mundo que la dictadura del Borbón, neofascista y absolutista, de Primo de Rivera, juventista y laique, y de Martínez Amor, bandido y asesino, logró desatar la sensibilidad dormida del país; en todas partes se levantaron voces de protesta contra la injusta y oportuna política practicada por los ciudadanos, y, tarde en la tarde, en Irún, la protesta adquirió caracteres violentos contra la Monarquía, que el pueblo produtor y los hombres libres consideraron incompatible con la justicia y la libertad. En Madrid, la reacción solidarista que se había operado el día más tarde, la protesta dictadura alcanzó a todos los partidos políticos y a los sindicatos, incluyendo a la comunitaria, por el holocausto, en general. Así es, el hecho de que Alarcón esté en Solidaridad Obrera, es lo bastante para que ninguna persona decente preste su concurso moral al individuo que escribió el informe que atropelló la dignidad de sus compañeros de redacción.

Un individuo cuya norma de conducta es la duplicitad y la felonía, para quien la amistad de los compañeros es algo que se utiliza cuando conviene y que se profesa cuando resulta molesta; un individuo en quien se dan los hechos del Pleno de Lerida y del Pleno de Sabadell, un individuo así no puede constituir ninguna garantía de lealtad y de decencia para sus nuevos compañeros; antes de tres meses los pone como no dignos.

Alarcón es el individuo individualista para dar la puntilla al diario regional. Y para acabar de indisponer a los que todavía no estén indisponidos, Alarcón posee el secreto de las Borges; será un excelente medio de cañecera de Solidaridad Obrera.

AGUSTÍN GIBANEL

## Puerto Sangunto

Pese a ser ésta una de las localidades donde más se han prodigado las actividades sindicales y aun anarquistas, es posiblemente en la región levantina, las que menos atención se daña a la necesidad del Sindicato, de las que ni siquiera comprenden y se asimilan lo caratterístico de su función y lo específico del anarquismo.

Contrariamente, y ello es demostrado por el aserto, resulta el creciente fenómeno de captación, de cruda confianza en los individuos más caracterizados, en la virtualidad liberadora de fórmulas y procedimientos importados de los partidos democráticos, que no se contrapone a todo tipo de resistencia, ni a la de los sindicatos.

Para discutir que no fallar, el asunto Pestalía-García Oliver se necesitaron meses, a la comparecencia de su Pleno. Y aun esperamos el en que los compañeros Mira y Montseny, respondan el sigo.

El Sindicato del Banco de Construcción, en asamblea general, pidió que ésta abierto, es quien debe pedir cuenta al compañero López de sus palabras. Si éste se negase a asistir, entonces, a la organización toca derribar.

Como director de este semanario, no rehujo, sino que recibo toda la responsabilidad que me corresponda por la publicación del artículo en cuestión.

Estimó que después de publicados en el n.º 11 del 12 de julio del citado diario los artículos firmados por Alarcón, Rodela y Calatrava, respectivamente, bolgaba mi aclaración al artículo del compañero López, para enseñar a los organismos que le enfiamos, éste no tiene más que presentar un ejemplar del número anterior.

Prescindeamos de que la elección de los diferentes compañeros propuestos para la dirección de Solidaridad Obrera es nula, de ningún valor; nula, por énatas cifras de votantes que figuran, no responden a la realidad; de ningún valor, porque los resultados no son la expresión de la voluntad de los trabajadores, a quienes no se ha consultado debidamente.

Mas no es lo que nos interesa, sino examinar las razones de indebol moral que quieren aportar para decir a los trabajadores que muchachas temeridad que es en el Sindicato donde pueden y deben concentrar todas sus energías.

JOSÉ ANTA

## RECORDANDO...

### Hacia la constitución de la F. N. de la I. del Transporte

II

Creo haber conseguido demostrar, en mi anterior artículo, que los militantes que actuaron en los años 1917, 18 y 19, tuvieron una visión clara del momento en que dejaron una verdadera pílata para los más humildes compañeros a quienes, meses antes, se dieron a sus padres. Esos compañeros, quizás por un elevado concepto de la autoperiodalidad, no han utilizado la columna del diario para defenderse y responder como se merecen las prácticas de un patrón, ni mucho menos. Muchos, a su vez, a su amparo, en el profesional del insulto, queriendo destruir, ha comprendido de acuerdo al principio de la *monopolio* del anarquismo y la exclusiva de la revolución, en los medios confederados de la Península al instaurarse la segunda República.

En estas condiciones, se convocó el Congreso extraordinario de la Confederación Regional del Trabajo de España, en Madrid, los días 10, 11, 12, 13 y 14 de junio de 1931, que despertó enorme entusiasmo entre los obreros del campo y de la ciudad, bastante curiosidad entre los técnicos e intelectuales y expectación en los medios políticos. Los trabajadores esperaban con verdadera ansiedad la labor práctica y eficaz del magno Comité Nacional, y todos tienen su pensamiento puesto en los hombres de la Confederación; el país entero nos mira y espera...

Vivimos en un momento grandioso y trascendental de la historia de España, y nuestra responsabilidad ante el pueblo es enorme. Sabremos responder a la altura que requieren las circunstancias? Yo voy al Congreso fundamentalmente porque, tanto en Irún como en Valencia, se ha levantado la protesta obrera, y en Madrid, la protesta popular, que ha realizado tan importante Comité, se han levantado las bases de la Federación, se han fundado ante la incapacidad y fallo de corazón de algunos insensatos. Al empezar las sesiones del Congreso, se inició un ataque a fondo contra el Comité Nacional y de una manera más directa y personal, contra los componentes de la Federación, incluyendo a los más prestigiosos y, sobre todo, contra el presidente, que viene a representar a los masas, por su capacidad y espíritu constructivo. El presidente de la Federación, que había sido elegido en la Asamblea de la C. N. T. en los últimos meses de vida de la C. N. T., tuvo ocasión de saber cómo pensaban las Regiones, y cómo actuaban la mayoría de los militantes de nuestra central sindicalista revolucionaria. Los hombres de acción de la Federación, salvo contadas excepciones, establecieron y mantuvieron una relación con ciertos políticos de izquierda, encarniada a producir el efecto de fuerza en la calle; se concilió, pues, con ellos en la necesidad de hacer la revolución para derribar la Monarquía. Y nosotros, cumpliendo acuerdos de la Federación, salvo contadas excepciones, establecimos y mantuvimos una relación con ciertos políticos de derecha, encarniada a producir el efecto de fuerza en la calle; se concilió, pues, con ellos en la necesidad de hacer la revolución para derribar la Monarquía.

Y nosotros, cumpliendo acuerdos de la Federación, salvo contadas excepciones, establecimos y mantuvimos una relación con ciertos políticos de izquierda, encarniada a producir el efecto de fuerza en la calle; se concilió, pues, con ellos en la necesidad de hacer la revolución para derribar la Monarquía. Y nosotros, cumpliendo acuerdos de la Federación, salvo contadas excepciones, establecimos y mantuvimos una relación con ciertos políticos de derecha, encarniada a producir el efecto de fuerza en la calle; se concilió, pues, con ellos en la necesidad de hacer la revolución para derribar la Monarquía. Y nosotros, cumpliendo acuerdos de la Federación, salvo contadas excepciones, establecimos y mantuvimos una relación con ciertos políticos de izquierda, encarniada a producir el efecto de fuerza en la calle; se concilió, pues, con ellos en la necesidad de hacer la revolución para derribar la Monarquía. Y nosotros, cumpliendo acuerdos de la Federación, salvo contadas excepciones, establecimos y mantuvimos una relación con ciertos políticos de derecha, encarniada a producir el efecto de fuerza en la calle; se concilió, pues, con ellos en la necesidad de hacer la revolución para derribar la Monarquía. Y nosotros, cumpliendo acuerdos de la Federación, salvo contadas excepciones, establecimos y mantuvimos una relación con ciertos políticos de izquierda, encarniada a producir el efecto de fuerza en la calle; se concilió, pues, con ellos en la necesidad de hacer la revolución para derribar la Monarquía. Y nosotros, cumpliendo acuerdos de la Federación, salvo contadas excepciones, establecimos y mantuvimos una relación con ciertos políticos de derecha, encarniada a producir el efecto de fuerza en la calle; se concilió, pues, con ellos en la necesidad de hacer la revolución para derribar la Monarquía.

No obstante, a pesar de la obstrucción sistemática y de la labor negativa de los *imperiales*, en el Congreso se tomaron varios acuerdos de verdadera importancia para la clase trabajadora, y entre los más importantes el de la creación de las Federaciones Nacionales de Industria. Verdad que la logística y la disciplina sindical necesitan el cumplimiento de dichos acuerdos. Pues no solamente tienen que cumplirlos, sino que tienen que cumplirlos y lograrlos, y para ello se han encargado de destruirlos, de quitarlos, de borrarlos, y para ello se han dedicado a la destrucción de la personalidad moral de los militantes, a la destrucción de la personalidad moral de los sindicatos, que no se podía unificar moralmente a aquellos, digamos, compañeros, sin causar al mismo tiempo un gran quebranto al organismo confederal. Una palabra, malograron un momento único y trascendental que se nos ofrecía en el país para sentar las bases de la futura transformación económica, política y social de España.

No obstante, a pesar de la obstrucción sistemática y de la labor negativa de los *imperiales*, en el Congreso se tomaron varios acuerdos de verdadera importancia para la clase trabajadora, y entre los más importantes el de la creación de las Federaciones Nacionales de Industria.

Verdad que la logística y la disciplina sindical necesitan el cumplimiento de dichos acuerdos. Pues no solamente tienen que cumplirlos, sino que tienen que cumplirlos y lograrlos, y para ello se han encargado de destruirlos, de quitarlos, de borrarlos, y para ello se han dedicado a la destrucción de la personalidad moral de los militantes, a la destrucción de la personalidad moral de los sindicatos, que no se podía unificar moralmente a aquellos, digamos, compañeros, sin causar al mismo tiempo un gran quebranto al organismo confederal.

En breve se convocaría a una asamblea para su constitución, previa aprobación de su reglamento.

Todos los compañeros que deseen formar parte del Ateneo Sindicalista, se dirigirán provisionalmente a la Casa del Pueblo, Gracia, 68.

Oportunamente anunciaríamos nuestro domicilio.

LA COMISIÓN

Up. «Comas», Urgel, 42.—Telé: 32457

Francisco Anis

### Creación de un Ateneo Sindicalista en Valencia

Un grupo numeroso de militantes de la C. N. T. nos hemos propuesto crear en esta localidad un Ateneo Sindicalista, para tal efecto y llevar a cabo los trabajos de organización del mismo, se ha nombrado una comisión organizadora compuesta por los compañeros José Borrull, Antonio Pla, Ramón Jiménez, Leónio, Sánchez y Domingo Pérez.

Todos los compañeros que deseen formar parte del Ateneo Sindicalista, se dirigirán provisionalmente a la Casa del Pueblo, Gracia, 68.

Oportunamente anunciaríamos nuestro domicilio.

LA COMISIÓN

Up. «Comas», Urgel, 42.—Telé: 32457